



Comunidad = Familia

“Les suplico, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos vivan en armonía y que no haya divisiones entre ustedes, sino que se mantengan unidos en un mismo pensar y en un mismo propósito.” 1 Corintios 1:10

Objetivo para el mes de julio:

Conocer a Jesucristo quien no vino a ser servido sino a servir. Ser motivados por el amor de Dios a servir en todas las áreas de nuestra vida y a las personas que tenemos a nuestro alrededor.

Contexto histórico

Ezequiel

El Profeta: Ezequiel es un profeta, hijo de un sacerdote Buzi (1:3) su nombre significa “Dios fortalece” y que fue llevado a exilio, sin embargo su ministerio es muy único en cuanto a las visiones que Dios le permite ver. Por ser hijo de un sacerdote se crió dentro del templo por lo que conocía su funcionamiento, a pesar de que él no pudo fungir como sacerdote en su nación Dios le da una nueva revelación acerca del templo glorificado pero también le permite ver cómo su pueblo ha profanado el templo de gran manera.

Tenía ya 30 años cuando comenzó su ministerio en exilio, que es la edad oficial que los sacerdotes entraban de lleno en las tareas sacerdotales (Cap.1-3). Su nombre solo aparece pocas veces en el libro ya que Dios se refiere a él como “Hijo del hombre”. Su situación era complicada, habían sido llevados

cautivos a una tierra ajena y Ezequiel es el responsable de instruir a los exiliados que están con él acerca del castigo que le sobrevendrá al pueblo Judío especialmente en Jerusalén.

Dios anima a Ezequiel a no tener miedo ni a desanimarse por la rebelión de su pueblo. El libro refleja el conflicto emocional entre el hombre que se preparó para ser sacerdote y aquel que Dios llamó para ser mensajero (profeta); el joven que siempre quiso ser sacerdote del templo en Jerusalén tuvo que aprender a adorar a Dios sin templo, sin sacrificios, en tierra extranjera y enseñar al pueblo a hacer lo mismo y sin perder la esperanza de que Dios cumpliría su promesa de restaurarlos al final de la disciplina como ciudad, pueblo y templo (Ez. 33-48)

Autor y Fecha: Ezequiel es el autor de este libro.

- **Primera deportación:** Se llevó a cabo en el 605 A.C. después de la batalla de Carquemis (Egipto vs. Babilonia) donde los nobles (Daniel y sus amigos) fueron llevados cautivos a Babilonia.
- **Segunda deportación:** En 597 A.C. durante la segunda invasión de Nabucodonosor y cuando se lleva el botín de los tesoros del Templo. En esta ocasión alrededor de 10,000 judíos son llevados cautivos, incluyendo oficiales, soldados y hasta el Rey Joaquín es llevado (2 Cr. 36:10) (2R 24:14-17). En Babilonia se establecieron junto al río Quebar. (Ezequiel fue deportado en esta fecha)
- **Tercera deportación:** Durante el 586 A.C. cuando Babilonia derrota a Jerusalén y el resto de la población es llevada cautiva.

Tema/Ilustración:

- **La Gloria se va del templo:** El capítulo 11 del libro de Ezequiel describe una escena clímax en el AT. La Gloria de Dios que había habitado en el Templo desde la consagración de Salomón hasta el tiempo de Ezequiel, finalmente se retira del templo a causa del pecado de Judá.
- **Arrepentimiento:** Según se describe Ezequiel, el pueblo de Dios espiritualmente tenía un corazón de piedra, pero la promesa de Dios era regresar, restaurar el corazón de su pueblo una vez que experimentaran la disciplina. Según Cr. 7:14, la redención vendría a través del arrepentimiento.
- **“Buenos y malos pastores”:** En el capítulo 34, Ezequiel hace una fuerte denuncia en contra de los sacerdotes que en lugar de tomar su posición y autoridad para instruir, corregir, enseñar al pueblo a seguir y obedecer a Dios, ellos son la causa por la cual el pueblo vive en ignorancia y mueren espiritualmente. Ezequiel al ser sacerdote conoce la responsabilidad que ellos tenían para ser quienes instruyeron al pueblo en el Pacto y fidelidad con Dios, sin embargo son ellos mismo quienes profanan el templo, el pacto y el nombre de Dios.

Mensaje: El mensaje principal de Ezequiel es mostrarle al pueblo en cautiverio que ya estaban viviendo las consecuencias de su infidelidad y pecado en contra de Dios, la presencia de Dios ya no habitaba en medio de ellos y ni siquiera el templo les servía de algo. Sin embargo Dios no los abandonaría, a pesar de la disciplina, Dios traería una futura restauración tanto física (regresar después de 70 años) como espiritual (cambiar sus corazones).

Idea Principal, Motivo de Escritura & Versículo Clave

- **IP:** Todas las naciones verán que Dios es justo y es el Dios del juicio y la restauración.
- **ME:** Los exiliados creen que están siendo castigados por los pecados de sus antepasados. Creen que su exilio pasará pronto. Para animarlos a que se arrepientan y así poder experimentar la restauración del Señor.
- **Ezequiel 39:28-29:** *“Entonces sabrán que yo soy el Señor su Dios, quien los envió al exilio entre las naciones, pero que después volví a reunirlos en su propia tierra, sin dejar a nadie atrás. Ya no volveré a darles la espalda, pues derramaré mi Espíritu sobre Israel. Yo, el Señor, lo afirmo.”*

Objetivos claros para mi célula

Queremos que cada líder tenga muy claro el objetivo cada célula, teniendo en mente la meta como Iglesia este año de ser **+Fuertes**, en nuestro amor por Dios, familia y los demás.

A través de las siguientes preguntas te será más fácil preparar tu célula y dirigir tu ministración al final:

1. **¿Qué quiero que sepan?** El diseño de Dios para su propia familia, es que vivamos en unidad, comunión los unos con los otros y que juntos trabajemos para darlo a conocer. Jesús dice que aquellos que se hagan llamar sus “apóstoles” o en otras palabras quien busque ser un seguidor de Cristo, se le debe de caracterizar por el amor que existen entre ellos, no solo de palabras, sino por el estilo de vida fraternal que llevan para testimonio.
2. **¿Qué quiero que crean?** Dios mismo vive en perfecta unidad entre el Padre, Hijo y Espíritu Santo, Él es el perfecto ejemplo de relación mutua. De la misma manera nosotros, siendo su familia espiritual, debemos de vivir de la misma manera, siguiendo el ejemplo del Padre.
3. **¿Qué quiero que hagan?** No se trata solo de “buenas obras” o de “intentar” llevarte bien con los demás. El amor es un fruto del Espíritu y mientras más tiempo pases recibiendo y conociendo el amor del Padre fluirá de ti ese amor genuino para con los demás, recuerdo no lo hacemos en nuestras propias fuerzas.

Experiencia

Siguiendo el método de enseñanza de Dios te recomendamos comenzar tu célula con alguna experiencia, historia, anécdota o actividad que refuerce el tema.

Desarrollo

1. Vivamos en unidad

Un ejemplo extraordinario de que vemos en la historia de la iglesia del primer Siglo (la iglesia que fue formada a partir de Jesús cuando él asciende al cielo y viene el Espíritu Santo a sus discípulos), la Biblia los describe de esta manera:

“Todos los creyentes eran de un solo sentir y pensar. Nadie consideraba suya ninguna de sus posesiones, sino que las compartían. Los apóstoles, a su vez, con gran poder seguían dando

testimonio de la resurrección del Señor Jesús. La gracia de Dios se derramaba abundantemente sobre todos ellos, pues no había ningún necesitado en la comunidad. Quienes poseían casas o terrenos los vendían, llevaban el dinero de las ventas y lo entregaban a los apóstoles para que se distribuyera a cada uno según su necesidad.” **Hechos 4:32-35**

La iglesia del primer siglo consistía en todo tipo de personas, hombre y mujeres, niños y niñas, personas libre y esclavos, ricos y pobres, judíos y gentiles, etcétera. No podemos imaginarnos un grupo más diverso y opuesto, sin embargo su marca y esencia era la unidad en el espíritu, ellos sabían quién era el centro de esta nueva familia y vivían de tal manera como resultado del amor del Padre y el amor que se tenían el uno al otro.

La Unidad era el sello de la Iglesia, y ellos vieron incontables milagros, la gracia de Dios abundaba en medio de ellos y a pesar que más adelante este mundo utópico se dispersa a causa de la persecución, ellos siguen siendo alentados a mantener la unidad, de lo contrario el reino de Dios no era un testimonio verdadero. La unidad viene por medio de la verdadera unidad y dependencia en nuestra relación y crecimiento con Dios, no por nuestras propias fuerzas.

“Les suplico, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos vivan en armonía y que no haya divisiones entre ustedes, sino que se mantengan unidos en un mismo pensar y en un mismo propósito.” **1 Corintios 1:10**

“¡Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos convivan en armonía!” **Salmos 133:1**

“En fin, vivan en armonía los unos con los otros; compartan penas y alegrías, practiquen el amor fraternal, sean compasivos y humildes.” **1 Pedro 3:8**

2. Edificando la iglesia

Pablo en el libro de Corintios, está instruyendo a esta iglesia a que a pesar de tener todos los dones, y parecer ser las personas más “espirituales” a causa de ellos, si no hay amor entre ellos de nada sirve (1 Cor. 13). Sin embargo, para vivir en verdadero amor y unidad, también hay que trabajar en un mismo sentir, buscando siempre el crecimiento de la comunidad no sólo en individual. La iglesia de Corintios nos enseña que podemos tener todos los dones del espíritu, sin embargo si el fruto del Espíritu no está presente, de nada nos sirve

“En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, 23 humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas.” **Gálatas 5:22-23**

Pablo menciona que por sobre todos los dones, al que más hay que aspirar es al de profecía. La verdadera profecía, bíblicamente, no exalta nunca a la persona sino exalta únicamente a Dios, no siempre es predictiva sino que es hablar un mensaje de parte de Dios, que muchas veces puede ser de corrección cuando las cosas dentro de la comunidad están dando un giro fuera de lo que Dios ha hablado y también es acompañado por una palabra de ánimo y consuelo de parte de Dios.

El profeta vive para servir. El edificar al pueblo de Dios, siempre debe de estar fundamentado en su Palabra. Es por eso que Pablo dice que a esto aspiren, en otras palabras, aspiren a servir y en tu servicio edificar a la comunidad!

“En cambio, el que profetiza habla a los demás para edificarlos, animarlos y consolarlos.” 1

Corintios 14:3

“Por eso ustedes, ya que tanto ambicionan dones espirituales, procuren que estos abunden para la edificación de la iglesia.” 1 Corintios 14:12

3. Un sólo cuerpo

Dentro de la familia de Dios existen diferentes roles, talentos, sin embargo todos buscamos un mismo objetivo. Realmente es un privilegio el poder establecer el reino de Dios con los hijos e hijas de Dios. Dios sabe perfectamente como nos diseñó a cada uno, único, con dones y talentos, con diversidad de personalidades, que a pesar de haber diferencias, el Espíritu Santo nos enseña a explotar todos lo bueno que nos dio, si le hacemos caso. Esto quiere decir que Dios hizo y dio un orden para cómo debemos comportarnos, estableció límites que nos apartan de la maldad y el pecado y dio libertad para vivir en unidad.

De la misma manera, nosotros a pesar de ser diferentes entre nosotros mismos debemos desempeñar el rol en el que Dios nos ha puesto y nos ha dado las habilidades para hacerlo, con amor y humildad. Como líderes, debemos aprender a ver la autenticidad de cada persona que Dios pone para que servimos, como individuos debemos buscar el crecimiento común y saber reconocer que Dios nos dio algo único a cada quien y no podemos permitir rivalidades.

A pesar de que trabajamos en una meta común que es dar a conocer a Dios y la obra redentora de Jesús, Dios no espera tener hijos e hijas que hablen, igual, se mueven igual, y vivan dentro de una estructura fija que nos priva de vivir en armonía siendo una comunidad auténtica y solidaria. Deja que tus dones y personalidad brillen y juntos crezcamos en carácter para la edificación de la iglesia y establecer el reino de Dios donde sea que Dios nos haya puesto.

“Pues así como cada uno de nosotros tiene un solo cuerpo con muchos miembros, y no todos estos miembros desempeñan la misma función, también nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada miembro está unido a todos los demás.” Romanos 12:4-5

“Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” Mateo 18:20

“Les ruego, hermanos, que se cuiden de los que causan divisiones y dificultades, y van en contra de lo que a ustedes se les ha enseñado. Apártense de ellos.” Romanos 16:17

Aplicación

1. ¿Realmente me siento parte de la familia de Dios? ¿Sí no, que puedo hacer para cambiar mi situación?

2. ¿Cuando alguien nuevo se integra a la comunidad, los hago sentir bienvenidos?
3. ¿Realmente permito que el amor de Dios fluya en mi vida y sea evidente a los demás?
4. ¿Cuáles son los dones y talentos que Dios me dio y como puedo ponerlos al servicio para edificar juntos?
5. ¿He visto un constante crecimiento en mi carácter y he visto frutos del Espíritu en mí?
6. ¿He permitido rivalidades, críticas, odio, indiferencia, en la comunidad que Dios me puso De ser así... ¿Cómo afecta esto mi relación con Dios? ¿Estoy buscando parecerse más a Cristo? ¿Cómo puedo cambiar esta situación?

Ministración

1. Lleva a tu y tu célula a un tiempo de alabanza y acción de gracias porque Dios ha hecho posible el ser parte de su familia, nos ha regalado la adopción a través de Cristo y ahora podemos vivir en unidad con Él y nuestros hermanos.
2. Pidan perdón por todas la veces que hemos permitido las rivalidades, falta de amor y unidad, por pensar que somos mejores a los demás etc.
3. En oración lleva a tu célula a pedir al espíritu que limpie, sane y redima nuestras vidas para poder ser un verdadero reflejo de Él.
4. Terminen con una canción de adoración.